



LECCIONES Y RECOMENDACIONES EMERGENTES

Para reclutar y retener a los hombres en programas transformadores de género: La experiencia de la adaptación de *Journeys of Transformation*

GUATEMALA



Resumen

Los profesionales del desarrollo reconocen cada vez más que involucrar a los hombres en las intervenciones transformadoras de género es clave para promover la igualdad de género. Esta nota presenta la experiencia de Equimundo (previamente conocida como Promundo-US) y Global Communities en la implementación de la adaptación del programa *Journeys of Transformation* en Guatemala, que involucra a los hombres como aliados del empoderamiento económico de las mujeres. La nota describe los desafíos que se enfrentaron durante la implementación, así como las estrategias y lo que funcionó para abordarlos. Se hace hincapié en las recomendaciones que emergieron para efectivamente reclutar a hombres y retener su participación en programas, las cuales pueden ser útiles para profesionales que buscan trabajar con hombres para promover la justicia económica y de género.

Antecedentes

La práctica basada en evidencia en el sector del desarrollo ha establecido la importancia de involucrar a los hombres en los programas transformadores de género diseñados para desafiar las normas de género restrictivas que sustentan los desequilibrios de poder y las relaciones no equitativas (1). Involucrar a los hombres de manera transformadora de género va más allá de que estos participen en un programa que de otro modo estaría dirigido a las mujeres. Implica que los hombres asuman la corresponsabilidad, junto con su pareja, de las responsabilidades compartidas y de la carga del trabajo de cuidado, así como del trabajo remunerado fuera del hogar; fomenten una relación respetuosa y cariñosa con sus hijos e hijas y con su pareja mujer, si viven juntos; tomen decisiones informadas junto con sus parejas y apoyen la toma de decisiones autónoma por parte de ellas; resuelvan conflictos de manera constructiva y trabajen para prevenir la violencia mediante la promoción de relaciones cariñosas y respetuosas en la familia (2).

Los estudios también han mostrado que la participación masculina es importante para el empoderamiento económico femenino, pues los hombres desempeñan un rol clave a la hora de limitar la participación de las mujeres (3). También han demostrado que los programas que solo se enfocan en las mujeres, y que no involucran procesos con hombres ni con la comunidad general para cuestionar las normas rígidas relacionadas con el dominio masculino en la familia –normas que condonan la autoridad masculina sobre las mujeres, niñas y niños– pueden impedir el cambio, poner en riesgo a

las mujeres, generar respuestas negativas por parte de los hombres o de otras personas que apoyan las ideas tradicionales en torno a la masculinidad y el honor de los hombres, e incluso pueden incrementar la violencia de pareja (4). Con este fin, los programas que promueven el rol de los hombres como aliados del empoderamiento económico de las mujeres deben asegurarse de que los hombres participen efectivamente en la intervención, y deben entender cómo involucrarlos de manera que generen los cambios transformadores y el apoyo a las mujeres descritos anteriormente.

Esta nota está dirigida a los profesionales que trabajan en el campo del empoderamiento económico de las mujeres y de la igualdad de género. Detalla las estrategias empleadas para promover la aceptación y retención de los participantes hombres con base en la primera implementación, por parte de Equimundo y Global Communities, del programa adaptado *Journeys of Transformation*. Este programa se denominó *Caminos a la Transformación*, y se implementó en comunidades rurales e indígenas de Guatemala desde marzo hasta octubre de 2021. Se incluyen los hallazgos de la evaluación final del proceso de implementación, así como de los informes mensuales de monitoreo, escritos por las y los facilitadores locales, para compartir las lecciones programáticas, los desafíos y los éxitos a la hora de conseguir el reclutamiento y retención de los hombres. Esta nota se puede complementar con la lectura de la Nota de aprendizaje sobre la adaptación del programa y la Nota de aprendizaje sobre los resultados de la evaluación del programa.

Descripción e implementación del programa

En 2020, Equimundo y Global Communities empezaron a prepararse para la primera implementación de *Journeys of Transformation (JoT)* en Latinoamérica. Care Rwanda, Rwamrec y Equimundo crearon e implementaron por primera vez el programa *JoT* en Ruanda, en el año 2011 (5). Antes de adaptar el programa *JoT*, Equimundo y Global Communities realizaron una investigación formativa para explorar el contexto sociocultural y las dinámicas de género y de poder en dos comunidades rurales en Guatemala, donde Global Communities había conformado grupos de ahorro y de empoderamiento femenino denominados Women Empowered (WE) o Mujeres Empoderadas (ME). Con base en los hallazgos, se adaptó y contextualizó la estructura, el contenido y los enfoques metodológicos de *JoT* para crear el programa *Caminos a la Transformación (CaT)*.

CaT busca socavar algunas de las barreras de género que obstaculizan el empoderamiento económico de las mujeres, al comprender que las creencias compartidas y restrictivas con respecto a las masculinidades y los roles de género esperados en la sociedad, apoyan actitudes y normas que limitan directamente la autonomía, la toma de decisiones y la participación de las mujeres en las actividades económicas y en la vida cívica de sus comunidades. El programa trabaja con las parejas hombres de las mujeres que forman parte de los grupos de ME, y promueve cambios de actitud y de conducta a nivel personal, de pareja, de familia y de comunidad. El currículo de *CaT* consta de 13 sesiones de aprendizaje y discusión grupal: seis realizadas con hombres y mujeres por separado y siete con hombres y mujeres juntos. Son dirigidas por facilitadoras y facilitadores locales capacitados, y promueven la reflexión crítica, la discusión y el intercambio de experiencias con sus pares del mismo sexo, así como con sus parejas. Dos de las sesiones se desarrollan junto con prestadores locales de servicios de respuesta especializados para sobrevivientes de violencia doméstica y para planificación familiar.



Acceso a las comunidades

Se seleccionaron quince comunidades, en las cuales Global Communities había conformado grupos ME, en el departamento de Huehuetenango como comunidades potenciales para implementar *CaT*. Todas recibieron visitas de facilitadores locales hombres,

quienes compartieron los objetivos del programa *CaT* con líderes comunitarios locales y con miembros de organizaciones comunitarias (en su mayoría hombres). Nueve comunidades accedieron a que se implementara el programa *CaT*.



Reclutamiento de participantes

Puesto que *CaT* se diseñó para complementar los grupos de ahorro ME, se invitó a las mujeres que formaban parte de ME a asistir, junto con sus parejas hombres, a una sesión informativa que estaba diseñada para motivar su participación al permitirles experimentar una muestra de lo que el programa incluiría. Esta sesión

se denominó “sesión 0”. También se les pidió a los líderes comunitarios apoyar el proceso y promover la participación de hombres en la “sesión 0”. En total, participaron 215 parejas en esta sesión de las cuales 145 registraron su interés de participar en el programa.



Proceso de implementación

Se conformaron 12 grupos de *CaT* en las nueve comunidades para involucrar a hombres y a mujeres en reflexiones críticas y diálogo. Entre marzo y septiembre de 2021, se implementaron las 13 sesiones con 11 grupos, pues un grupo se disolvió

durante las primeras sesiones. Las sesiones tuvieron una duración de aproximadamente dos horas, y se realizaron en escuelas locales y salones comunitarios. No se ofreció ningún estipendio, reembolso ni recompensa a los participantes.

Contexto del programa: Huehuetenango – Guatemala

Guatemala ha avanzado en términos de sus indicadores de desarrollo humano durante la última década. Sin embargo, continúa siendo uno de los peores países en cuanto a derechos de las mujeres y las niñas en la región de Latinoamérica y el Caribe:

- En 2019, Guatemala ocupó el puesto 122 de 156 países en el índice Global de Brecha de Género, que mide la paridad entre hombres y mujeres en términos de participación económica, nivel educativo, salud y supervivencia y empoderamiento político (6).
- Guatemala tiene la mayor cantidad de mujeres que no generan su propio ingreso en la región de Latinoamérica y el Caribe (51%), lo que quiere decir que cerca de la mitad de las mujeres dependen de otras personas para su propia subsistencia (7).

En el departamento de Huehuetenango, el 21,9% de las mujeres de entre 15 y 49 años que alguna vez han estado casadas o en pareja han sufrido violencia de pareja, violencia emocional, o violencia sexual (8). El municipio de Cuilco registra algunos de los niveles más altos de pobreza en el departamento, puesto que 8 de cada 10 personas viven en situación de pobreza, los niveles de pobreza rural alcanzan el 81% y los de pobreza extrema alcanza el 17% (9)(10). En 2018, cerca de una cuarta parte de la población de Cuilco era analfabeta (23%) y, en comparación con el promedio nacional, en Cuilco se reportó una menor participación femenina en actividades de generación de ingresos, pues el 86% de las mujeres y el 34% de los hombres reportó no tener ninguna actividad laboral (11)(12). En Cuilco, la mayoría de los hombres y de las mujeres trabajan en agricultura de subsistencia, y solo el 51% de los hombres y el 4% de las mujeres declaran la agricultura como una actividad de generación de ingresos (13).

Perfil de los hombres

3

Las perspectivas que se comparten en esta nota se basan en la experiencia y en los informes del equipo del programa Global Communities que lideró la implementación de CaT en Huehuetenango y de los participantes hombres que formaron parte de la evaluación final cualitativa y cuantitativa del programa.

EDAD: La edad promedio de los participantes hombres fue de 45 años, y había representantes de todos los grupos de edad: el 4,8% tenía entre 18 y 24 años, el 22,6% tenía entre 25 y 34 años, el 37,1% tenía entre 35 y 49 y el 35,5% tenía 50 años o más.

ESTADO CIVIL E HIJOS/HIJAS: El 50% de los hombres estaban casados, y el 50% reportó estar en una relación. El 96% de las parejas reportaron tener

hijos/hijas. En promedio, las parejas tenían cuatro hijos/hijas, y el número máximo de hijos/hijas para una pareja fue 12 (2 hombres).

ETNICIDAD: El 77% se autoidentifica como mestizo (descendencia mixta indígena y española) y el 23% se autoidentifica como perteneciente a una comunidad maya (grupo indígena mam).

EDUCACIÓN: El 65% de los hombres reportaron haber completado su educación primaria.

TRABAJO: El 90% de los hombres se dedican a la agricultura, el 7% a la construcción, el 1,6% al comercio y el 1,6% a un trabajo profesional.

Estrategias y logros



Aceptación y reclutamiento

ESTABLECER ALIANZAS Y ACEPTACIÓN POR PARTE DE LÍDERES COMUNITARIOS HOMBRES

El equipo local de facilitadores estableció buenas relaciones y aceptación por parte de los líderes comunitarios, que son principalmente hombres.

Esto fue crucial para negociar la aprobación de la implementación del programa en sus comunidades, y para contar con su apoyo para promover e invitar a hombres a asistir a la sesión informativa (sesión 0).

INVOLUCRAR A LAS MUJERES EN EL RECLUTAMIENTO DE LOS HOMBRES

Durante las reuniones grupales de ME, las y los facilitadores locales presentaron a las mujeres el programa CaT, que estaba adaptado para abordar algunas de las barreras identificadas durante la investigación formativa y que obstaculizan su participación en actividades económicas y en el bienestar de la familia. Al apelar a la aspiración de estas mujeres a tener relaciones más saludables y de mutuo apoyo, lograron que se comprometieran a invitar a sus parejas hombres a la sesión informativa. Esta estrategia resultó ser exitosa, pues muchos hombres reportaron haber asistido a las sesiones solo porque sus parejas así lo pidieron.

APELAR A LA ASPIRACIÓN DE LOS HOMBRES DE TENER RELACIONES POSITIVAS Y SALUDABLES CON SUS PAREJAS

Si bien CaT se desarrolló para promover el empoderamiento económico de las mujeres, la estrategia para presentar el programa en la sesión informativa fue apelar a la aspiración de los hombres a tener relaciones

saludables con su pareja y su familia. Esta estrategia se incluyó en el manual de CaT, así se enmarcaba los objetivos del programa como mejoras en las relaciones con la familia, en la planeación financiera, en la comunicación y en la salud sexual y reproductiva. Esta estrategia cautivó el interés de dos tercios de las parejas, las cuales se registraron en el programa al final de la sesión informativa (145 de 215).

TENER CIERTA FLEXIBILIDAD EN CUANTO A LOS CRITERIOS DE LOS PARTICIPANTES PERMITE UN EFECTO DE BOLA DE NIEVE PARA RECLUTAR A HOMBRES

Si bien el programa CaT estaba enfocado en las parejas hombres de las mujeres que participaban en los grupos de ahorro ME, las y los facilitadores fueron flexibles al permitir la participación de algunos hombres que mostraron un fuerte interés en el programa (principalmente líderes comunitarios) aunque no cumplieran con este criterio. Estos hombres ayudaron a promover el programa entre sus amigos y familiares, y su participación reforzó el interés de otros hombres en el programa, lo que ayudó a reclutar hombres que sí cumplían con los criterios.



Retención

GARANTIZAR QUE LA ADAPTACIÓN Y ESTRUCTURA DEL PROGRAMA SEA SENSIBLE A LAS NORMAS Y ACTITUDES DE LOS HOMBRES LOCALES

Para adaptar CaT, el equipo de Equimundo realizó una investigación formativa para entender las normas de género y dinámicas de poder existentes en las comunidades donde se iba a implementar. Esto permitió una adaptación exitosa del contenido y de la estructura del programa, que incluyó poner temas sensibles (por ejemplo, la toma de decisiones con respecto a relaciones sexuales y violencia de pareja) en las sesiones finales del programa. De esta manera, las sesiones iniciales sirvieron para construir confianza y consciencia sobre las normas de género y cómo estas afectan las relaciones y la salud y bienestar de la familia, antes de que se abordaran los temas sensibles. De esta manera, se orientó a los hombres de manera gradual, quienes fueron generando consciencia y aceptación frente a los temas.

CONSIDERAR LOS HORARIOS DE LOS HOMBRES AL COORDINAR LAS SESIONES

Al comienzo del programa, los facilitadores identificaron, junto con los participantes, el mejor día y hora para realizar

las sesiones, que era usualmente los fines de semana o en las noches. Coordinar las sesiones considerando el tiempo de los hombres facilitó buenas tasas de asistencia: el 89% de los hombres participaron en al menos el 75% de las 13 sesiones.

PROMOVER ENTORNOS DIVERTIDOS Y LIBRES DE PREJUICIOS

La naturaleza de los temas que aborda el programa CaT puede hacer que los hombres se sientan incómodos, lo que limita la reflexión y la participación en discusiones. Por lo tanto, era esencial que se creara un entorno libre de prejuicios. Para promover esto, la capacitación de las y los facilitadores locales hombres incluyó estrategias de facilitación participativas, atrayentes y libres de prejuicios, que también se incluyeron en el manual de CaT. Así mismo, las buenas habilidades interpersonales de las y los facilitadores, y su experiencia positiva de internalizar los mensajes clave a lo largo de la implementación del programa, resultaron beneficiosas para su capacidad de conectarse con los hombres y entablar relaciones positivas con ellos. Estas estrategias contribuyeron a que el 99% de los hombres reportaran que su participación en el programa fue positiva o muy positiva.

ENMARCAR EL CONTENIDO EN TORNO A LA ECONOMÍA Y EL BIENESTAR DE LA FAMILIA

Los hombres reportaron que algunos de los aprendizajes más provechosos del programa fueron las estrategias para mejorar la economía familiar, estas incluyen: aceptar la contribución de la mujer a la economía familiar, la toma de decisiones conjunta con respecto a los gastos, y tener una visión para el futuro. Aunque no se discute de frente el empoderamiento económico de las mujeres, desarrollar su aceptación mediante este enfoque puede ayudar a reducir las barreras de una manera que atrae e involucra a los hombres.

*“Me siento feliz, hemos puesto en práctica mucho de lo que hemos aprendido, me siento positivo, mi esposa me motivó, yo no quería participar, pero vine a la primera sesión y me gustó, porque vi que me ayudaría a mejorar, es difícil cambiar, pero estamos tratando de no ser machistas aunque así fue como nos criaron”
(Participante hombre).*

METODOLOGÍA QUE PROMUEVE LA REFLEXIÓN INTERGENERACIONAL

Las actividades de *CaT* integran el aprendizaje comunitario y metodología participativa. Los hombres reportaron haber disfrutado de este enfoque y resaltaron que las sesiones que promovían la reflexión con respecto a sus experiencias con sus padres, su exposición a la violencia y sobre las tareas del hogar

durante su infancia, fueron las más influyentes, pues los concienciaron sobre sus acciones y sobre la influencia que estas tienen en sus hijos e hijas y en sus futuros.

ESTABLECER COMPROMISOS SEMANALES PARA PONER EN PRÁCTICA LAS HABILIDADES Y FOMENTAR EL APRENDIZAJE SOCIAL

El manual de *CaT* incluye tareas y actividades, y se anima a los hombres a probarlas en su hogar entre sesiones. Los participantes hombres (y las participantes mujeres) recibieron muy positivamente estas actividades, pues les daba la oportunidad de poner en práctica con sus familias lo que se había cubierto en las sesiones. Así mismo, el intercambio de estas experiencias con otros hombres (y parejas) promovió la retención de participantes, pues esto los motivaba a asistir a la siguiente sesión para escuchar las experiencias de los demás hombres del grupo, así como para compartir las suyas.

LA RETROALIMENTACIÓN Y REACCIÓN DE SUS PAREJAS MUJERES MOTIVA A LOS HOMBRES

Los hombres reportaron altos niveles de motivación para participar en las sesiones y poner en práctica el aprendizaje porque disfrutaban de las reacciones y retroalimentación positiva de sus parejas. Por ejemplo, un hombre reportó que había más intimidad en su relación después de que empezó a preguntarle a su esposa si quería tener relaciones sexuales.

5

Aprendizajes y recomendaciones emergentes



Construir relaciones con líderes comunitarios y miembros de los grupos de referencia de hombres

Seis líderes comunitarios rechazaron la implementación del programa *CaT*, pues consideraron que el tema no era necesario para sus comunidades. Esta respuesta no fue inesperada, dado que el programa desafía las identidades masculinas, el privilegio masculino y las dinámicas de poder existentes. Para promover la aceptación, los facilitadores pueden construir gradualmente relaciones con los líderes comunitarios, al visitarlos varias veces y mediante conversaciones

informales en las que les compartan los beneficios del programa para el bienestar de las familias, así como las experiencias y testimonios de la implementación del programa en otros entornos. Al hacer esto, poco a poco generan confianza y promueven una mejor comprensión sobre los objetivos del programa. Este proceso debe incluirse en el diseño del programa pues requiere tiempo y asignación de recursos.



Integrar el programa a intervenciones que ofrecen beneficios relacionados con los medios de subsistencia

Los hombres, y en cierta medida las mujeres, de comunidades que habían recibido previamente apoyo material o transferencias de efectivo por parte de algunas ONGs, reportaron un menor interés en participar en el programa. Algunos les aseguraron a los facilitadores que no tenían tiempo para solo “charlas”, pero que participarían si el programa ofreciera un incentivo monetario o en especie. Vale la pena señalar que, aunque no se ofreció ningún incentivo, alrededor de dos tercios de los participantes se registraron para unirse al programa (145 parejas de 215). Para CaT, y para programas similares que complementan iniciativas

para el empoderamiento económico de las mujeres, puede resultar provechoso integrar el programa como parte de proyectos que incluyan beneficios materiales o relacionados con los medios de subsistencia de la familia. Por ejemplo, su integración en programas que promueven mejores prácticas agrícolas o apoyo a pequeñas empresas, pueden ofrecer a los participantes beneficios tangibles para satisfacer sus necesidades de subsistencia y promover indirectamente la aceptación de este programa. Pero esto se debe analizar con cautela ya que la provisión de beneficios tangibles puede también provocar rechazo de otros miembros de la comunidad.



Identificar y entender los patrones de migración y de la estacionalidad de los trabajos

La mayoría de los participantes se dedican a actividades agrícolas de pequeña escala, por lo tanto, su disponibilidad de tiempo se veía afectada por los ciclos agrícolas. Así mismo, el departamento de Huehuetenango está en la frontera con México, lo que hace de la migración económica una práctica común entre sus residentes. Es importante identificar y entender estos elementos

contextuales al diseñar el programa, pues ambos pueden afectar fuertemente la aceptación por parte de los hombres y su retención en el programa. Esto se puede hacer mediante una evaluación comunitaria e incluyendo la migración y la estacionalidad del trabajo como parte de los criterios de selección de las comunidades donde se implementará el programa.



Diferenciar el interés en participar de la asistencia

Al final de la sesión 0, se les pidió a los hombres y mujeres que se registraran si estaban interesados en participar en el programa. Si bien este paso ayudó a filtrar e identificar a los hombres (y mujeres) de la comunidad que estaban interesados en el programa, registrarlos como participantes creó problemas a la hora de calcular

las tasas de retención, pues algunos participantes solo registraron su interés, pero no asistieron a ninguna sesión. Para calcular mejor la retención, sugerimos que los hombres solo se reconozcan como participantes cuando asistan a la primera o segunda sesión.



Capacitar a los facilitadores en estrategias para manejar el rechazo al programa y el cuestionamiento de sus objetivos

Hubo informes de que, durante la primera y segunda sesión, algunos hombres rechazaron públicamente los objetivos del programa y se retiraron. Otros mencionaron que algunos hombres simplemente dejaron de asistir a las sesiones. En total, 24 hombres asistieron a menos de cuatro sesiones. Las entrevistas con algunos de estos hombres indicaron que las principales razones para abandonar el programa eran

la falta de tiempo, iniciar una oportunidad laboral, no estar de acuerdo con los objetivos del programa y la confirmación de que el programa no otorgaría beneficios materiales. Si bien algunos de estos factores no se pueden controlar, al implementar programas transformadores de género es importante tener en cuenta que este es un tema sensible que puede generar rechazo, cuestionamientos y respuestas negativas por

parte de algunos hombres que están más apegados a las normas y prácticas de género restrictivas. Por lo tanto, es preciso capacitar a los facilitadores en estrategias efectivas para manejar estas situaciones, aceptar que

algunas personas no estarán dispuestas a unirse a las discusiones comunitarias, y minimizar la influencia que estos participantes pueden tener en términos de disuadir a otras personas que están abiertas a participar.



Las reacciones negativas de la comunidad deterioran la participación en el programa

Los participantes hombres reportaron ser objeto de comentarios negativos por parte de otros hombres de sus comunidades, quienes se burlaban de ellos por dejarse “controlar” por sus parejas mujeres o quienes los acusaban de recibir incentivos económicos para participar. Los líderes comunitarios pueden ayudar a crear un entorno

de mayor apoyo a la participación masculina, al alentar a los hombres que han tenido experiencias positivas a compartirlas con los demás, a influir en otros miembros de la comunidad para que tengan una percepción favorable del programa y muestren públicamente su apoyo a la participación de los hombres.

“Algunas personas creían que estaba participando porque me interesaba recibir un beneficio económico, y que nos estaban pagando por asistir, otras me cuestionaban, y me preguntaban por qué estaba participando si no me pagaban.” (Participante hombre, GFD).

Conclusiones

7 Reclutar y retener a los participantes hombres en programas transformadores de género tiene sus desafíos. La experiencia de implementar el programa *CaT* con hombres rurales e indígenas en Guatemala ha mostrado que estos desafíos se pueden afrontar mediante el uso de varias estrategias. Cualquier intervención que busque involucrar a los hombres junto con sus parejas mujeres para, en última instancia, apoyar a las mujeres, primero debe asegurarse de que ellas estén de acuerdo y se les haya consultado para informar el diseño de un enfoque de programa que tenga en cuenta sus necesidades y preocupaciones y le dé prioridad a su seguridad y bienestar. En particular, mediante esta experiencia hemos aprendido que: 1) el porcentaje de hombres que prefieren participar en estos programas es mayor que al de aquellos

que lo rechazan, incluso cuando no se ofrecen incentivos, 2) establecer alianzas y aceptación por parte de líderes comunitarios (en su mayoría hombres) es esencial para el reclutamiento y retención de los participantes hombres, 3) es preciso garantizar que el enfoque, el contenido y el marco del programa aborden las preocupaciones principales de hombres y de mujeres en torno al bienestar familiar y las relaciones familiares, su subsistencia, o cualquier otro tema que surja de la investigación formativa realizada con los participantes, y que 4) la metodología participativa, el intercambio de experiencias, el dejar tareas, la reflexión intergeneracional y la retroalimentación positiva por parte de sus parejas, fomentan la retención y el compromiso continuo de los hombres con los mensajes clave del programa.

Fuentes

- 1 Promundo-US and Plan International Canada. (2020). Recruitment and Retention of Male Participants in Gender-Transformative Programs. Washington, DC: Promundo.
- 2 Plan International. (2020). Glahan: Fathers Clubs: Study findings engaging men in the MNCH/SRHR continuum of care. Toronto, Canada: Plan Canada
- 3 Ahmed, F. 2008. Microcredit, men and masculinity. NWSA Journal, vol. 20. No. 2 (summer), pp. 122-155.; Barker, G. & Schulte, J. (2010). Engaging Men as Allies in Women's Economic Empowerment: Strategies and Recommendations for CARE Country Offices. Prepared for CARE Norway by International Center for Research on Women. Washington, DC: ICRW.
- 4 Jewkes, R., Willian, S., Heise, L., Shai, N., Kerr-Wilson, A., & Christofides, N. (2020, January). Effective design and implementation elements in interventions to prevent violence against women and girls. DFID. https://prevention-collaborative.org/wp-content/uploads/2021/08/What-Works_2020_BRIEF_Effective-design-and-implementation-BRIEFweb25-02-20-1.pdf
- 5 *Journeys of Transformation: A Training Manual for Engaging Men as Allies in Women's Economic Empowerment*. Equipundo and Care International. <https://promundoglobal.org/resources/journeys-of-transformation-a-training-manual-for-engaging-men-as-allies-in-womens-economic-empowerment/>
- 6 World Economic Forum. (2021, March). Global Gender Gap Report 2021 Insight Report. https://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2021.pdf
- 7 Gender Equality Observatory for Latin America and the Caribbean. (2019). People without incomes of their own. United Nations ECLAC: Retrieved January 21, 2022, from <https://oig.cepal.org/en/indicators/people-without-incomes-their-own>
- 8 Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), Instituto Nacional de Estadística (INE), ICF International, 2017. Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 2014-2015. Informe Final. Guatemala, MSPAS/INE/ICF
- 9 Instituto Nacional de Estadística & Banco Mundial. (2011). Mapas de Pobreza Rural en Guatemala 2011. INE. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2015/09/28/v3kuhmfglj81djtddf6h2d7enm0swdd.pdf>
- 10 Muño, J. & USAID. (2016, January). Diagnóstico del Cuilco, Huehuetenango. USAID Nexus Locales. <https://nexuslocales.com/wp-content/uploads/2016/04/DX-DEL-Cuilco.pdf>
- 11 Consejo Municipal de Desarrollo. (2019). Plan de Desarrollo Municipal y Ordenamiento Territorial Municipio de Cuilco, Departamento de Huehuetenango 2019-2032. Secretaria de Planificación y Programación de la Presidencia. <https://www.segeplan.gob.gt/nportal/index.php/planes-2018-2019-departamento-de-huehuetenango/file/1360-cuilco-plan-de-desarrollo-municipal-y-ordenamiento-territorial-2-019-2-032>
- 12 Menendez, J. (2005). Municipio de Cuilco Departamento de Huehuetenango. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de San Carlos de Guatemala. https://documentop.com/municipio-de-cuilco-departamento-de-huehuetenango-biblioteca-usac_5a26a9a41723dd75d5c9ed3c.html
- 13 Secretaria de Seguridad Alimentaria y Nutrición. (2015). Diagnostico Situación de SAN: Municipio de Cuilco, Huehuetenango. SAN. <http://www.siinsan.gob.gt/siinsan/wp-content/uploads/DIAGNOSTICO-SITUACION-CUILCO-HUEHUETENANGO.pdf>

Agradecimientos

Clara Alemann y Melissa Wong Oviedo de Equipundo (previamente conocida como Promundo-US) escribieron esta nota, con aportes de Dennis Mello y Mabel Bejarano de Global Communities. Agradecemos especialmente a Xavienne-Roma Richardson y a Mónica Zumalacarregui por apoyar la publicación de esta nota, a Laura Muñoz y Tiziana Laudato por la traducción y a Lulo Lab por la diagramación.

Cita de recomendación: Equipundo y Global Communities. (2022). Lecciones y recomendaciones emergentes para reclutar y retener a los hombres en programas transformadores de género: La experiencia de *Journeys of Transformation* en Guatemala. Washington, DC: Equipundo.

© Equipundo: Centro de Masculinidades y Justicia Social, 2022.